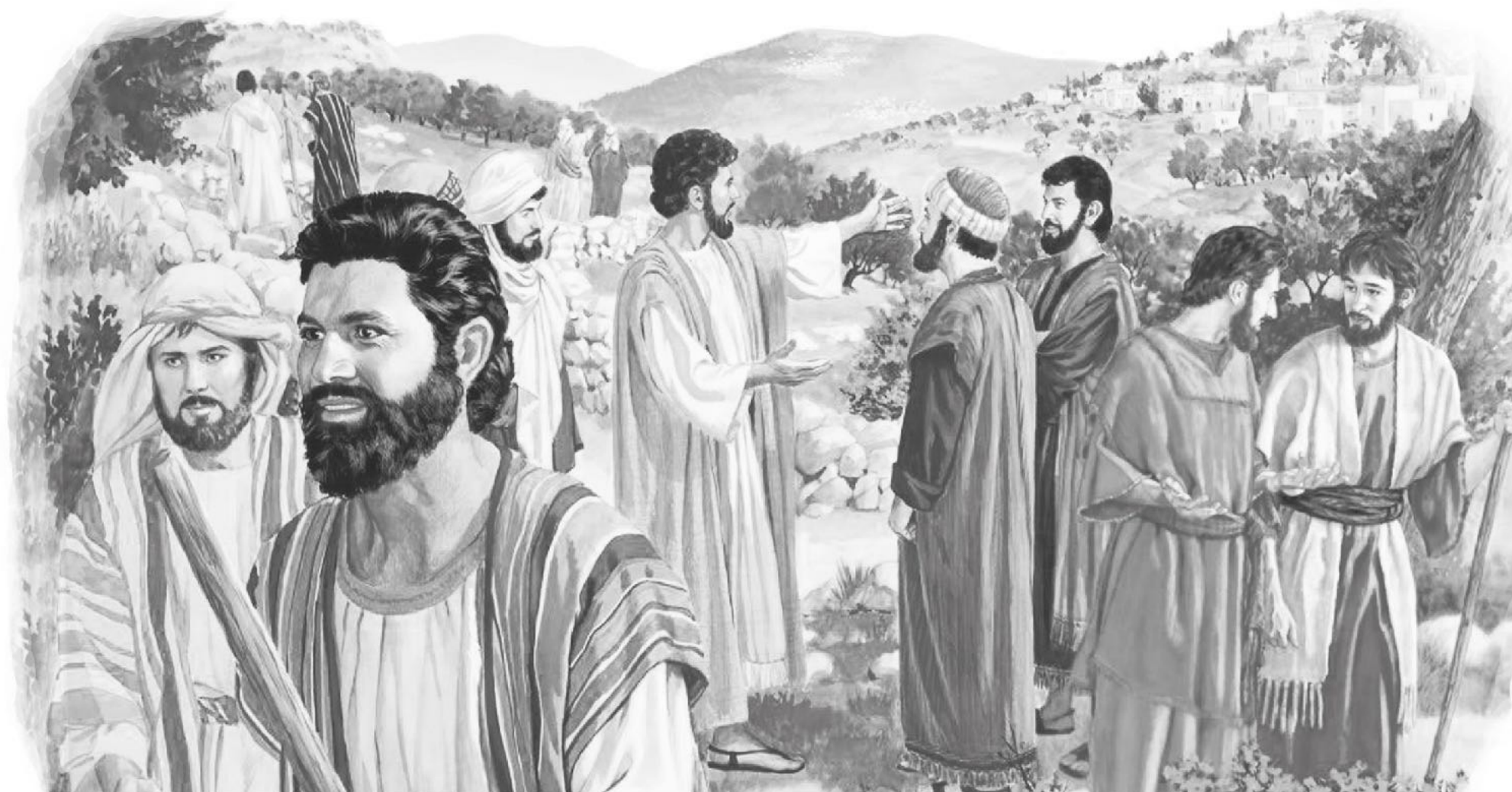






TEMA 2.

La Iglesia en el Nuevo Testamento



*“Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno en su lugar es parte de él”
(1 cor 12, 27).*



ENLACE

- En el tema anterior vimos como algunos elementos de la iglesia hunden sus raíces en el Antiguo pueblo de Dios del Antiguo Testamento y cómo maravillosamente Dios se fue formando un pueblo para realizar en él y por él la historia de salvación.
- Ahora vamos a ver que todo lo que estaba prefigurado o previsto en el Antiguo Testamento tiene pleno cumplimiento con la venida de Cristo quien funda su Iglesia para que continúe su misión en la historia.



OBJETIVO

- **Profundizar** en importancia que, en la obra de Jesús, tiene la fundación de la Iglesia, para que tengamos fundamentos desde el Nuevo Testamento que sostengan no sólo nuestra fe personal sino también como comunidad eclesial.
- **Conocer** los diversos títulos, modelos y los diferentes nombres que el Nuevo Testamento da, para que apreciemos que en medio de la diversidad podemos vivir la Unidad, la común-uniión.



LA PALABRA

“Un solo cuerpo y un mismo espíritu, pues ustedes han sido llamados a una misma vocación y una misma esperanza. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está por encima de todos, que actúa por todos y está en todos”. (Efesios 4, 4-6).





“Esta es la única Iglesia de Cristo, que en el Credo confesamos como Una, Santa, Católica y Apostólica, la que nuestro Salvador entregó después de su resurrección a Pedro para que la apacentara (Jn 21,17), confiándole a él y a los demás apóstoles su difusión y gobierno (cf. Mt 28, 18 ss), y la erigió para siempre como columna y fundamento de la verdad (1 Tm 3,15; LG 8).



Jesús reúne en comunidad a sus discípulos

Según los Evangelios, Jesús inicia su predicación haciendo un llamado muy especial: *"Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios ha llegado; conviértanse y crean en el Evangelio"* (Mc 1, 14-15).

Este llamado llega de manera especial a sus discípulos; **Jesús los llama personalmente, pero para formar una comunidad.**



Por ejemplo, a Pedro y a su hermano Andrés, a Santiago y a su hermano Juan (cf. Mc 1, 16-20). Podemos decir que **la primera comunidad es la de los primeros discípulos**, ellos ya conforman una comunidad.

Un momento muy importante lo refiere san Lucas 6, 12-13: *"Por aquellos días, se fue al monte a orar y se pasó la noche en oración. Y cuando se hizo de día llamó a sus discípulos y eligió a doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles".*



De la comunidad de discípulos Jesús elige al grupo de los Doce, a quienes les da autoridad, especialmente a Pedro como lo afirma Mateo 16,18: “Y yo, a mi vez, te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las fuerzas del infierno no prevalecerán sobre ella”.



La muerte y resurrección de Jesús abre el camino al Nuevo Pueblo de Dios

La muerte y resurrección de Cristo abre los ojos de la fe a los discípulos, para contemplarlo como Señor de la historia y proclamar que en Él se han cumplido las palabras de los profetas. Por el Misterio de la Pascua comprendemos que a la antigua Alianza ha sido llevada a su plenitud, como ya lo profetizó Jeremías 31,33 *(la sangre de la nueva y eterna alianza que proclamamos en la Eucaristía)*. Una nueva alianza entre Dios y su Pueblo, instaurada por la muerte y resurrección para reunir al pueblo de Dios disperso (Jn 11, 52).



La comunidad de los apóstoles, ante el impacto de la muerte del Señor, experimentaron la frustración, y tenían perdidas las esperanzas, por eso regresaron a Galilea (Lc 24, 19ss).

Pero, mediante las apariciones del Resucitado van comprendiendo lo ocurrido y, después de la Ascensión de Jesús, se reúnen en torno al apóstol Pedro, preparándose en oración para recibir la promesa del Espíritu Santo (Hech 1, 6-8).



Pentecostés, confirmación de la Iglesia

Podemos afirmar que la Iglesia comienza a nacer desde que Jesús llamó a sus discípulos, se desarrolla con la experiencia del Misterio de la Pascua, se consolida en Pentecostés con el envío del Espíritu Santo y el mandato misionero.





La Iglesia desde el inicio fue consciente de que su existencia tiene que ver con el tiempo que transcurre entre la ascensión y la segunda venida del Señor Jesús (Hech 1,11). Por eso es importante saber que, con la fuerza del Espíritu Santo, los apóstoles predicaron a Jesús muerto y resucitado como fuente de nuestra salvación. Los que aceptaban la predicación de los apóstoles reciben el bautismo y entran a formar parte de la Iglesia (Hech 2, 37-38), al recibir al Espíritu Santo.



Iglesia: comunidad de creyentes

Por lo que se refiere a qué es y qué hace la Iglesia, el Nuevo Testamento tiene un gran aporte con el Apóstol San Pablo. Pablo llama a la comunidad de creyentes con la palabra griega **Ekklesía (que significa asamblea)**, de la que se deriva la palabra Iglesia. Con este nombre se designaba ya a la comunidad israelita reunida para dar culto a Dios (cf. Dt 9,10).



Aplicada a la Iglesia esta palabra indica cinco cosas importantes:

- a) La comunidad cristiana es continuación y cumplimiento de la comunidad de Israel, descendiente de Abrahán (Rm 4, 16-17).
- a) La comunidad cristiana es el pueblo con el que Dios ha sellado la Nueva Alianza; toda la historia de la salvación estaban encaminada a preparar un pueblo nuevo que es la Iglesia.

- 
- c) La Iglesia es única y universal, pero se concreta y manifiesta en cada una de las Iglesias locales. La Iglesia existe sólo cuando hay comunidad (1 Cor 1,2).
 - c) La Iglesia se establece cuando se reúne como asamblea litúrgica, y misionera especialmente para la Eucaristía; nos reunimos como una comunidad que celebra la fe en Cristo y da testimonio.



e) En cuanto Iglesia, los cristianos son una realidad pública como dice san Pablo a los Efesios (2, 19): *"Así, pues, ya no son extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas. Y la piedra angular es Cristo"*.



La Iglesia como Cuerpo de Cristo

El apóstol Pablo también utiliza el concepto de Cuerpo para hablar de la comunidad.

En Rm 12 y 1 Cor 12 la imagen del Cuerpo sirve para expresar la conexión de todos los miembros de la comunidad en su diversidad. En la Iglesia no todos hacen lo mismo, ni tienen las mismas tareas, ni tienen las mismas funciones. La diversidad no debe ser motivo de división, sino de unidad; pues, animados todos por un mismo Espíritu, formamos un solo Cuerpo del que Cristo es la Cabeza.



En Col 1,18 y Ef 1, 22-23, en efecto, la imagen del Cuerpo describe la relación entre la Iglesia y Cristo. La Iglesia constituye el Cuerpo del que Cristo es la Cabeza. Es decir, a Él está unida por la fe y de Él recibe el conocimiento de Dios y la plenitud de vida. Lumen Gentium n. 7 se hace eco de esta hermosa y expresiva imagen del Cuerpo unida a su cabeza, Cristo.



Otros escritos del Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento nos hace comprender que hay diversidad de imágenes que significan siempre la unidad en la diversidad de quienes formamos la Iglesia.



Algunos ejemplos:

- El apóstol san Juan habla que la Iglesia es una comunidad de creyentes, le interesa presentar la unión de los discípulos con Cristo y de los discípulos entre sí. Por eso Jesús ora al Padre para que todos sean uno (Jn 17, 21-23). También utiliza la imagen del Buen Pastor para indicar que Jesús da la vida por sus ovejas, por su comunidad y los guía a la vida verdadera (cf. Jn 10, 11-17). Igualmente, la figura de la Vid y los Sarmientos que indica la unión estrecha que debe haber entre los discípulos con Jesús (Jn 15, 1-10).

- 
- Las Cartas a Timoteo y Tito presentan la Iglesia desde el punto de vista de los ministerios, con la finalidad que se conserve la doctrina apostólica, la que hasta el día de hoy tenemos en la Iglesia; se realiza mediante el establecimiento de obispos, presbíteros y diáconos, ellos deben conservar y transmitir la doctrina sin alteraciones, teniendo en cuenta, sin embargo, que sólo cambian los contextos (1 Tm 1, 3-7 y Tito 3, 8-11).

- 
- La carta a los Hebreos presenta la Iglesia como el Pueblo que peregrina hacia la ciudad eterna de Jerusalén, como el antiguo Israel caminaba a la tierra prometida (Hb 10, 19-25).
 - La 1ª. Carta de Pedro presenta a la Iglesia como el Nuevo Pueblo de Dios (1 P 2, 9-10).

- 
- En el Apocalipsis la Iglesia es una comunidad universal constituida por hombres de toda raza, pueblo, lengua y nación (Ap 7, 1-12). Que construye aquí y ahora el Reino de Dios y encabezada por Cristo Resucitado lucha con el mal, siendo fiel a los valores del Evangelio.



ACTIVIDAD

INDIVIDUAL

Reflexiono sobre las siguientes preguntas:

1. Después de esta catequesis, ¿qué podría opinar sobre la frase: "Cristo Sí, la Iglesia NO"?
2. He pensado alguna vez desde dónde viene el origen de mi Iglesia



ACTIVIDAD

GRUPAL

¿Qué compromisos podemos sacar al conocer que la Iglesia es comunidad de discípulos, comunidad creyente, comunidad misionera, nuevo Pueblo de Dios, cuerpo de Cristo?





EVALUACIÓN

- Como personas y como comunidades, **¿nos sentimos parte activa del cuerpo de Cristo que es la Iglesia?**



PROFUNDIZAR

- Catecismo de la Iglesia Católica, numerales 763 al 769.
- Lumen Gentium del Concilio Vaticano II, numerales de 1 al 8.



VER

Comentemos si expresa los modelos que nos presenta el Nuevo Testamento en torno a la Iglesia.





VER

Comentemos si expresa los modelos que nos presenta el Nuevo Testamento en torno a la Iglesia.





II SÍNODO Arquidiocesano

Oración por el Sínodo

Padre misericordioso, concédenos la gracia de caminar juntos, que el Espíritu Santo nos ilumine en el segundo sínodo de la Arquidiócesis de Santiago de Guatemala.

Ayúdanos a vivir y a anunciar el Evangelio de tu Hijo. Que la escucha y el diálogo en comunidad nos acerque como Iglesia samaritana, a la realidad que hoy vivimos, en esta porción del pueblo de Dios.

Que Nuestra Señora de la Asunción, dócil a tu Palabra, interceda para que este sínodo nos lleve a nuestro encuentro con Cristo y con nuestros hermanos más necesitados.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

Caminemos juntos, viviendo y anunciando el Evangelio

Arquidiócesis de Santiago de Guatemala